9 de Noviembre de 2020.

Fiestas populares (fechas y celebraciones)

por Soraya Aracena
Antropóloga e Investigadora del Centro de Inventario de Bienes Culturales

En República Dominicana, anualmente se celebran varias fiestas religiosas tradicionales o populares dedicadas a los santos, apegadas al catolicismo formal, y que en algunas provincias han sido adoptadas como patronales. En estas conmemoraciones, sus allegados, expresan su espiritualidad e independiente en ese momento, beben y se divierten. También hay festejos de otras religiones protestantes trasplantadas aquí como la Wesleyana, y de diversión, como lo son las modalidades carnavalescas que se suceden en las barriadas, provincias y ciudad de Santo Domingo, así como la salida del teatro danzante conocido como Guloya, en la provincia este de San Pedro de Macorís.

Paralelos a los festejos católicos existen otros en que elementos del catolicismo se mezclan con los traídos por negros embarcados en la costa oeste africana de diversas regiones mediante el llamado sincretismo o "fusión "de letanías, rituales como el bautizo con el fuego de la barra ritual o "bukán"; ser de origen africano que habita en la barra de hierro, con los tambores conocidos como "palos". Junto a otras expresiones que rememoran nuestros antecesores los Tainos como se aprecia en estanques de agua muy propios de las ceremonias de la llamada división india, en los que aparecen dibujadas las caras de algunos de los protagonistas de dicha cultura, a lo que llamamos vudú dominicano

Una de las fiestas más antiguas en la entonces Española, es la de Corpus Cristi, "En 1230 una monja de Lieja tuvo una visión en la que Dios le manifestaba su deseo de que los cristianos conmemoraran el Santísimo Sacramento con una fiesta anual y que Urbano IV instauró a partir de 1264. Las primeras noticias de su celebración en España están datadas en Aragón y Levante. Le cupo el honor a Santo Domingo de ser el primer lugar donde se celebró esta festividad" (López Cantos, 1992).

Junto a estas fiestas, según señalaba Carlos E. Deive (2003): *"En 1553, antes de la primera referencia escrita sobre esta actividad que data del año 1578, llegó el carnaval inicialmente vinculado al cristianismo. Sin la Cuaresma esa fiesta que ha existido y pervive desde la Edad Media"*. El carnaval, es una expresión del pueblo en la que el despliegue de creatividad se hace presente en los enmascarados, disfraces, coreografía y personajes que satiriza.

Con el devenir de los siglos y las transformaciones que se han sucedido, en particular con el desarrollo e implementación de la tecnología que nos permite estar comunicados con el mundo en fracciones de segundos; varias de estas fiestas empiezan a transformarse y adaptarse a las necesidades de sus auspiciadores.

Como parte de estos cambios mencionamos los siguientes:

- Con el auge de las comunicaciones vía internet, algunos de los oficiantes de las fiestas, empiezan a tener contacto por las redes con allegados a la casa altar que viven fuera del país, a los que consultan y con la ayuda del santo de su devoción procuran resolverles los conflictos que les presenta el diario vivir.

- A raíz de la pandemia por el COVID 19 y como parte de las medidas de distanciamiento social, empiezan a observarse por las plataformas zoom algunos de estos festejos; como sucedió con la celebración a la Virgen del Carmen del 16 julio en la comunidad de los Asises de la provincia sur de San Cristóbal.

- Actualmente, las fiestas populares han dejado de celebrarse el día asignado por el santoral católico, sino en cualquier otra fecha en que su dueño lo decida según su disponibilidad económica y el tiempo libre de trabajo, de los que participan en mismas.

- Los dueños de las fiestas, en algunos casos no son los que están al frente de estas; ostentan de su buena posición económica a través de elaborados altares con costosas bebidas, manteles y otros adornos, para lo que en ocasiones invierten grandes sumas. Quien paga la celebración es responsable de los honorarios a los músicos, transporte y de obsequiar comida a los asistentes.

- Algunas celebraciones como es el carnaval y el gagá empiezan a hacerse populares en la ciudad de Nueva York, en la que viven miles de dominicanos. Por lo que en algunos parques se reúnen creyentes, gestores culturales y músicos dominicanos y extranjeros.

- En los últimos años debido al factor económico, algunas fiestas empiezan a sustituir las agrupaciones tradicionales por música de palos o salves grabadas en improvisados estudios.

Siglos después de la llegada de los españoles y africanos; fueron atraídos al país inmigrantes de otros países, como es el caso de los negros libertos de las plantaciones algodoneras del sur de los Estados Unidos de Norteamérica que atraídos por las bondades que ofrecía el presidente Jean Pierre Boyer, arribaron a Samaná, a partir de 1824 durante la dominación haitiana, y que aquí instauraron las religiones protestantes que conocieron con sus amos como fue el **metodismo wesleyano**.

Por lo que recrearon algunas de las fiestas vinculadas a sus creencias; como es la fiesta a la cosecha o “Harvest”, en la que se agradece por la buena cosecha y auspiciadas por las trece ramificaciones de las iglesias evangélicas con una procesión final que sale desde la iglesia San Pedro “La Churcha” y recorre el pueblo.

Otro grupo que llegó con sus celebraciones es el de los negros que arribaron desde las islas de Antigua, Nevis, Saint Kitt, Anegada y otras posesiones de Inglaterra a finales de siglo XIX denominados cocolos que trabajaban en los ingenios de San Pedro de Macorís en los que se hablaba inglés. Sus tradiciones son mantenidas por sus descendientes como son las danzas conocidas como Guloyas, y que en realidad son una transformación del baile de los indios salvajes. Esta era representada por muchos años por Donald Henderson, apodado como "Linda", luego de la muerte de Primo Cherveston, quien además de Guloya, bailaba Momies. Dicho grupo a raíz de la muerte de sus iniciales cultores ha perdido parte de sus componentes originarios.

Para estas danzas, cuya celebración es el día 25 de diciembre, sus ejecutantes visten unos pantalones, capa con variados adornos y una corona de plumas de pajuil en sus cabezas e interpretan tambores redoblantes y flauta habiendo sido declarados por la UNESCO en 2010, Patrimonio Oral de la Humanidad.

Dado la importancia que tienen estos cultos, festejos y celebraciones que además de ser parte del mundo espiritual de sus seguidores unen comunidades generan recursos económicos, y mantienen presentes tradiciones culinarias, musicales, danzarías, orales y artesanales; a continuación, ofrecemos la fecha y una breve descripción de algunas de las que hemos observado, entendiendo que forman parte del Patrimonio Intangible e inmaterial de este pueblo. Púes como bien planteó la Convención de la UNESCO 2005 en Paris: "Reconociendo que la diversidad de expresiones culturales, comprendidas las expresiones culturales tradicionales, es un factor importante que permite a los pueblos y las personas expresar y compartir con otros, sus ideas y valores" (UNESCO, 2005)

21 de enero - Fiestas a la Virgen de la Altagracia en la comunidad de Mata Los Indios

Procesión a la virgen de la Altagracia en la comunidad de Mata Los Indios. Foto: Soraya Aracena.

Se celebra en la comunidad de Mata los indios, perteneciente a la sección de San Felipe de Villa Mella, a unos 30 minutos de la ciudad de Santo Domingo, en la Ermita del poblado. Por muchos años fue realizada por Celo, hija de Mundo Brazobán, uno de los mayores de la cofradía, quién murió a principios de los años 90 y a quien en vida se le atribuían poderes espirituales, entre estos, el don de curar enfermedades por lo que detrás de su casa tenía un consultorio en el que examinaba a sus pacientes a través de la lectura de la orina.

Con antelación al día destinado a la celebración, el 21 de enero se organiza un reinado donde se escogen los niños y niñas que serán los reyes y su corte durante la procesión. Estos se identifican por sus vestimentas blancas y por llevar sobre sus cabezas coronas de papel elaboradas por las mujeres al igual que las flores. Los reyes y reinas y su cortejo llevan unas bandas cruzadas al pecho y junto a ellos desfilan varias personas con diferentes obligaciones en la actividad, como son las y los encargados de llevar la imagen

Durante el recorrido en el amplio patio en donde se encuentra la ermita de Mata los Indios las mujeres acompañadas de panderos y del tambor conocido como balsié, que en este caso tocan los hombres interpretan las canciones conocidas como salves dedicadas a la virgen. La procesión da varias vueltas alrededor de la ermita y luego llegan a esta, en la que se encuentra la mesa altar en la que colocan el cuadro con la la imagen de la virgen, se entonan algunos rezos católicos y muchos van hasta la virgen a la que saludan y encienden velones en señal de agradecimiento o como promesa.

Al mediodía al igual como se hace en otras festividades populares, empieza a ser repartida entre los asistentes la comida preparada por las mujeres en fogones de leña.

Entre los invitados a esta actividad, asisten los integrantes de la hermandad o Cofradía de los Congos del Espíritu del Santo de Mata los Indios de Villa Mella, declarada por la UNESCO en el 2001, como pieza del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, quienes en una improvisada enramada a uno de los lados del patio entonan los tambores conocidos como

Interior de la Ermita de Mata Los Indios. Foto: Soraya Aracena.

Congos, los que según la narración oral que se conserva en el lugar fueron presentados a Bayita Brazobán, la reina de estos tambores y abuela del extinto Sixto Minier; quien, hasta el momento de su deceso en 2010, ostentaba el cargo de capitán de la cofradía y de los congos. A raíz de su muerte, así como la de su hermano Jesús Menier "Buey "y su esposa Catalina, algunas de las expresiones de esta hermandad han sido trastocadas.

Los tambores o congos, originalmente construidos en madera, en algunos casos han sido sustituidos por otros en material PVC y se hacen acompañar de una clave conocida como canoíta, instrumento único de este lugar. Como parte de sus tradiciones religiosas africanas destacan variados ritos funerarios como son el cabo de año y los bancos. Para los que se elaboran artísticos altares conocidos como "Túmulos", elaborados por las mujeres en papel crepe, preferiblemente en color morado y blanco.

21 enero - Fiestas a la Virgen de la Altagracia en la Basílica de Higüey

Una de las celebraciones más concurridas del país, auspiciada por la iglesia católica en la Basílica Nuestra Señora de la Altagracia de la provincia este de Higuey. Según cuenta la leyenda que se ha transmitido de generación en generación, "en un árbol de naranjas del patio de la iglesia, apareció la virgen al padre de una niña que quería llevar de regalo su imagen". Por lo que para el día 20 de enero, víspera al día consagrado ´por el santoral católico, es oficiada una misa católica cantada a la que acuden altos dignatarios de la iglesia, así como adeptos al culto mariano y abanderados del Santo Cristo de los Milagros.

Esta tradición se originó en la antigua iglesia de San Dionicio que data de 1570 per fue trasladada a una nueva iglesia comenzada a construir en 1954 e inaugurada el 1971, diseñada por el arquitecto francés Dunoyer de Segonzac. Según narra la historia de este culto esta imagen probablemente fue pintado en Sevilla, en los primeros años del siglo XV. Ha tenido cinco restauraciones de importancia, siendo la última en 1978"

En estas se mezclan el ritual católico como la misa, en la que se recitan oraciones a la virgen, así como canticos en su honor con otros de expresiones propias del vudú dominicano, como son los toques de palo. Las actividades se desarrollan en el amplio patio que rodea la iglesia que para la ocasión dispone de varios vendedores de estampas, rosarios, oraciones y otros objetos con la imagen de la venerada virgen.

Muchos acuden hasta la iglesia para saludar la pintura en honor a la virgen cuyo marco está adornado con joyas preciosas a cumplir variadas promesas, algunas tienen que ver con la buena salud o cualquier otra aflicción o deseo que tenga el creyente a veces llegan caminado de lugares muy lejanos hasta el recinto religioso y en otras llevan los niños vestidos de blanco para presentarlos ante la venerada imagen. También las hay de velas y velones por lo que a uno de los lados de la imponente edificación se ha dispuesto un espacio para colocarlos.

Se ha popularizado entre algunos dueños del gagá la entrega de la promesa que se hace como parte de este culto llegado al país con los trabajadores vinculados a la producción del azúcar y con el paso de los años ha sido adoptada por dominicanos.

Las fiestas a la Virgen de la Altagracia en la Basílica de Higüey es una de las celebraciones religiosas más concurridas del país. Según datos aportados por la página web de la Agencia Católica de Informaciones (ACI Prensa) a la basílica "*acuden 350,000 turistas al año y 800,000 peregrinos*", por lo que con días de antelación y para encontrar espacio donde acomodarse acuden personas de todas las provincias, así como extranjeros y dominicanos que viven en el extranjero que vienen a agradecer y a cumplir las promesas.

Basílica a Nuestra Señora de la Altagracia en la ciudad de Higüey, provincia Altagracia. Foto: Soraya Aracena.

21 de enero - Fiestas a la virgen e la Altagracia El Hoyoncito, Hato Mayor

Pintura popular de la Virgen de la Altagracia del altar de la iglesia San Isidro Labrador de la comunidad El Hoyoncito, Hato Mayor. Foto: Soraya Aracena.

La comunidad del Hoyoncito ubicada a aproximadamente 30 kilómetros del pueblo de Hato Mayor, celebra anualmente las fiestas a la virgen de la Altagracia, con una serie de actividades que involucra la iglesia San Isidro Labrador, patrón del lugar.

Dado lo arraigada que está la creencia en la virgen de la Altagracia en este montañoso lugar, la iglesia católica desde hace varios años tiene interés en edificar un santuario que sirva de lugar de oración y convivencia para los grupos que deseen hacer retiro.

21 de enero - Fiestas a la Altagracia, San José de Ocoa

En la iglesia San José de la provincia sur de San José de Ocoa, los días 21 de enero de cada año se conmemora a la virgen de la Altagracia. Dicha actividad inicia varios días antes con un novenario y el día consagrado a la virgen se realiza la misa en la iglesia y una procesión que recorre los alrededores de la iglesia San José y el parque Libertad.

Paralelo a la fiesta auspiciada por la iglesia católica, en algunas comunidades cercanas al pueblo también se conmemora a la Altagracia con actividades propias del catolicismo popular, en las que se incluye el sincretismo musical africano, con la música de los palos.

El día destinado por el calendario católico a la celebración culminan las fiestas patronales del pueblo, que han iniciado con varios días de antelación y en la que los jóvenes escuchan dembow, reggaetón, bachatas y otros ritmos de moda en estruendosas bocinas, lo que contribuye negativamente a la contaminación sónica de quienes participan en ellas, así como de los habitantes de esta próspera región.

Febrero – Carnaval de la Vega

Domingos - Todos los domingos del mes de febrero en la provincia norte de la Vega, se celebra el carnaval, fiesta favorita de los jóvenes, en el que el personaje principal es el diablo, como se aprecia en las máscaras confeccionadas en papel sobre un molde de barro, e inspirado en las películas de ciencia ficción sobre seres fantásticos. Este carnaval inició en el siglo XIX.

Se realizaba el día 27 de febrero, fecha en que se conmemora la independencia. Según nos contó el maestro caretero Carlos Francisco Marte "Cayoya", los asistentes se tiraban encima de los enmascarados y como venganza a los vejigazos les rompían las máscaras.

De estas máscaras del carnaval de la Vega, a través de su historia han existido destacados artesanos, siendo uno de ellos Felipe Abreu, gestor de esta actividad para la que confeccionaba caretas con afilados cuernos, barba en piel de chivo y ojos saltones. También hacía otras que representaban perros, chivos, monos, tigres y gallos, entre otros animales.

Máscara de diablo realizada por Carlos Francisco Marte "Cayoya". Foto: Soraya Aracena.

A partir del 1970, las máscaras del carnaval vegano, iniciaron su transformación, siendo más grandes, grotescas, e inspiradas en películas cinematográficas de ciencia ficción. Según narra "Cayoya", Rafael Tobías Burgos, fue el primero en cambiar su tamaño y se le criticaba púes decían que eran de monos.

Las máscaras usan unos trajes en tela de satén y la "galacha ", capa que va desde los hombros hasta la cadera. Dichas comparsas a fin de no ser vistas, antes de su salida, se "esconden ", en las llamadas cuevas. Hay disfraces muy costosos pues algunos de los integrantes de las comparsas residen en los Estados Unidos de Norteamérica quienes invierten en costosas telas y accesorios.

Junto a las máscaras en este carnaval aparecen los personajes de Roba la Gallina, personaje que según cuenta una de las leyendas surgió raíz del robo de una gallina que un soldado haitiano le hiciera a una vecina y al quejarse ante las autoridades fue apresado y pegaron a sus ropas las plumas de gallina mientras le daban cocotazos por el robo.

Este carnaval tiene como escenario el parque las Flores por donde desfilan grotescos y divertidos diablos. Esta es una de las industrias culturales que mayores beneficios genera a la provincia en la que se sucede. Se ha extendido al mundo y genera millones de pesos en viajes, publicidad, disfraces y hospedaje, entre otras y existe un turismo cultural alrededor del mismo que anualmente viene a divertirse en esta actividad patrimonio del pueblo de la Vega y de la República Dominicana.

Marzo 1er Domingo - Desfile Nacional de Carnaval. Avenida George Washington Santo Domingo

Califé Imperial en el Desfile Nacional de Carnaval de la avenida George Washington. Foto: Soraya Aracena.

El Ministerio de Cultura de República Dominicana auspicia el Desfile Nacional de Carnaval el primer domingo del mes de marzo con la participación de comparsas de todo el país. Estas comparsas son seleccionadas por un jurado dentro de diferentes categorías históricas: fantasía, creatividad popular y personajes tradicionales, entre otros. Dentro de las comparsas más vistosas se encuentran la de Santiago, con los diablos conocidos como “lechones”, de afilados cuernos y alargado pico similar al de un pato y los Pintaos de Barahona, los que se conocen por pintar sus cuerpos con variados puntos y colores.

Otras agrupaciones muy populares en esta actividad en la que se empodera la creatividad del pueblo y sus artistas es la de los grupos Alí Babá, jóvenes que se hacen acompañar de la música interpretada por las llamadas Alí banda, compuestas por tambores redoblantes. Las comparsas o grupos Alí Babá, se inspiran en diversas temáticas por lo que pueden ser históricas; fantasía o en alusión un suceso o artista internacional, como vimos en una ocasión la dedicada a Michael Jackson en la que todos los jóvenes que la integraban bailaban a la manera en que lo hacia el fenecido artista.

Además de las comparsas también participan travestis y diversos personajes individuales que hacen referencia a otros de la vida cotidiana y a los que forman parte de la historia dominicana, como son los padres de la patria, ex mandatorios y otros que forman parte de la historia dominicana.

Ultimo jueves antes de Semana Santa - Fiestas a la Dolorita en los Morenos de Villa Mella

Procesión a la virgen la Dolorita mientras recorría uno de los barrios del poblado de Villa Mella.
Foto: Soraya Aracena

En la comunidad de los Morenos se auspicia a la virgen conocida como la Dolorita, patrona de este lugar a la que anualmente se conmemora con una serie de actividades el último jueves antes de la semana Santa. Una de actividades a destacar es la procesión que sale de la comunidad desde tempranas horas de la mañana al toque de algunos petardos o cohetes y recorre toda el área de Villa Mella, en especial sus barrios, donde la virgen y su comitiva es esperada en algunas casas para rendirle honores. Por lo que la caminata hace varias paradas en la que se rezan oraciones a la virgen, se cantan salves en su honor a y muchos, a manera de saludo, se arrodillan para que les sea posada sobre sus cabezas la ermita que contiene la venerada imagen de la Dolorita.

Además de la parada en las casas de las personas que previamente lo han solicitado y que pertenecen a la hermandad que existe en torno a la virgen, pues la Dolorita le ha curado alguna enfermedad o le ha ayudado a resolver algún problema, entre cuatro y cinco de la tarde, llegan hasta la iglesia San Felipe en el centro del poblado de Villa Mella en la que rezan y cantan en su honor.

Como parte de la procesión la comitiva llega hasta el asilo de niños y desde allí recorren las barriadas cercanas hasta la comunidad de la que salieron. Al llegar hasta los Morenos disparan cohetes en señal de regocijo y depositan la imagen en el altar que se encuentra en la Ermita. Para la ocasión, además de las salves y palos se toca el ritmo conocido como Pri-Pri, modalidad de merengue, interpretada con acordeón y que hasta el mes de octubre del presente año tuvo como uno de sus cultores más conocidos a Mauricio Mercedes “Vale Toño”, descendiente de una de las ramificaciones del apellido que otorga el nombre al poblado quien murió el pasado mes de octubre dejando un gran vacío en esta comunidad. En esta además de la Dolorita se mantienen otras expresiones culturales sincréticas como son: las fiestas a San Francisco en octubre y las celebradas en honor a San Miguel, así como varios ritos funerarios.

Esta comunidad fue fundada por Julián Moreno y sus hijos según relata Wendalina Rodríguez en su obra: *El turbante blanco: muertos, santos y vivos en lucha política*, editado por el Museo del Hombre Dominicano en 1982. En 1844 al momento de nuestra independencia de Haití un grupo de haitianos fueron olvidados por el barco que los retornaría a su patria quedándose en el lugar formando la comunidad.

Abril - Las Cachúas de Cabral (Domingo de Resurrección y lunes siguiente a Semana Santa)

En el poblado de Cabral de la provincia sur de Barahona, en la que se encuentra la laguna de Cabral, uno de los atractivos turísticos del país cuya belleza está siendo amenazada por el cambio climático; el domingo de Resurrección y el lunes siguiente se celebra el carnaval de las Cachuas. Diablos que aparecen con los negros cimarrones en varias provincias del sureste, “la más rica en relación a la presencia de África en la cultura dominicana, no precisamente por su cercanía con Haití, como predicen algunos, sino porque además fue éste el escenario más importante del cimarronaje”

Las máscaras de las cachúas más conocidas son realizadas en papel tienen una larga mandíbula, con una cabellera de cintas de papeles de colores que al moverse quien la lleva emite un leve sonido. El Maestro del arte de la confección de caretas y promotor de esta expresión carnavalesca fue el señor Temístocles Feliz quien murió este año. Algunos enmascarados usan una de tela que recubre toda la cara, similar a las que se veían en las películas mexicanas del luchador conocido como "El Santo".

Además de las máscaras, quienes se disfrazan usan un mameluco enterizo que puede ser de varios colores y en ocasiones de uno solo y una cruz a la espalda, de amplias mangas acampanadas y en sus manos llevan unos fuetes elaborados en soga usados en la pelea cuerpo a cuerpo que forman parte de esta festividad.

El lunes siguiente a la Semana Santa llegan las Cachúas hasta el cementerio del poblado y allí en las tumbas de las cachúas ya fallecidas a fin de recordarlos, rastrallan varias veces sus fuetes en señal de recordación.

Festividades del Gagá dominicano (Bateyes y barrios de Boca Chica, y la Romana, entre otros lugares)

(De jueves santo a domingo de resurrección. Movible coincide con la Semana Santa)

El gagá es un culto a la resurrección y fertilidad a los dioses fuertes de la religión vudú conocidos como "Petró". Con el paso de los años ha ido transformando su parte religiosa de acuerdo a las necesidades del grupo y ha dejado de ser exclusivo de los trabajadores de la caña que llegaban desde la vecina Haití, en ocasiones en acuerdo con los gobiernos de turno y en otras ilegales para lo que cruzaban en dura travesía la frontera.

El Gagá se realiza mediante una promesa a los dioses o seres por el tiempo que la quiera llevar la persona, aunque lo ideal es que sea de 3, 5, o 7 años.

Mayores del Gagá del sector Andrés Boca Chica. Foto. Soraya Aracena

No se hace tan solo en los bateyes que laboran para los ingenios, dado que quedan pocos habiéndose convertido muchos de ellos en barriadas en las que viven dominicanos descendientes de haitianos. Otros, en búsqueda de mejorar su economía se han ido desplazando a centros urbanos y barrios, como ocurre en el caso de los que se observan el sábado santo en las barriadas del área turística de Boca Chica. Su personal está integrado por mujeres y hombres agrupados en una jerarquía conformada por el presidente, reinas, mayores, policías, abogados, músicos, el director del grupo o "lame" y los que cargan las banderas el macuto con la magia y la alcancía, entre otros.

En este culto, desde el jueves Santo en la Noche hasta el domingo de Resurrección, se suceden varias ceremonias entre las que se puede mencionar: la comida ceremonial al poste central de la enramada realizada por el Hungan (sacerdote en esta religión), la ceremonia de la silla que en algunos centros gagá se realiza semanas antes y en el que se ha observado a partir del jueves Santo, cuando el personal que irá en los tres días de recorrido es alzado por las personas conocedoras de los misterios en una silla recubierta de blanco frente al poste central de la enramada.

A medianoche de ese día se efectúa el bautizo, - sincretismo con el del catolicismo- de la ropa, banderas, instrumentos musicales y demás parafernalia que usará el grupo. En la madrugada del Viernes Santo con plantas del monte y aguas perfumadas de las que se venden en las botánicas religiosas, se realiza el baño del grupo que participará los tres días de la peregrinación.

La música de esta celebración está conformada por una batería de instrumentos que reciben los nombres de Tambú (el tambor mayor), catalié (pequeña tambora), bambuses (flautas), Chachá, (Maraca de metal) y cornetas de aluminio. Esta ha sido inspiradora a algunos grupos musicales contemporáneos. Al compás de esta rítmica los integrantes del gagá con sus bastones de metal recorren bailando el Domingo de Resurrección varios poblados y regresan al lugar de donde salieron donde entregan el gagá y rompen la alcancía repartiendo el dinero obtenido entre el personal que estuvo durante la peregrinación.

Bibliografía

Andújar Persinal, Carlos. (2002). La Cofradía de los Congos del Espíritu Santo de Villa Mella: Patrimonio Intangible de la Humanidad, importancia y alcance. *Boletín del Museo del Hombre Dominicano,* número 31, pp. 1-21.

Deive, Carlos Esteban. (2003). El carnaval en la colonia de Santo Domingo en *Carnaval y Sociedad.* Santo Domingo, República Dominicana: Comisión Nacional de Carnaval.

Muamba, Tujibike, Pedro. (1993). *Las Cachúas: revelación de una historia encubierta.* Santo Domingo, República Dominicana: Ediciones CEPAE.

López Cantos, Ángel. (1992). *Juegos, Fiestas, y Diversiones, en la América Española*. Madrid, España: Editorial Mapfre.

Rodríguez Vélez, Wendalina. (1982). *El turbante blanco: muertos, santos y vivos en lucha política.* Santo Domingo, República Dominicana: Museo del Hombre Dominicano.

UNESCO. (20 de octubre de 2005). Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Paris, Francia. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text

https://www.aciprensa.com/Maria/amlat/advredom.htm